

II AFTER ROBERT HARVEY

RAFAEL ALVARADO, S. F. ARAGÚEZ, PACO AYALA, PILAR BERNABÉU, BULY, ANTONIO CAMPOS, ÁNGEL CAÑIZARES, EUGENIO CHICANO, FERNANDO DE LA ROSA, ANTONIO DELGADO, DOMI/VSÁEZ, ENCARNACIÓN HERNÁNDEZ, NANI HERNÁNDEZ, SABINA HUBER, CHETE LERA, JUAN BAUTISTA LÓPEZ, CHEMA LUMBRERAS, ADREW M. MORROW, MOLINA CASTRO, ANTONIO M. NOFUENTES, SEBASTIÁN NAVAS, MIGUEL PALMA, TITI PEDROCHE, MARIBEL QUIÑONES, JAVIER RAMÍREZ, FERNANDO ROBLES, T. RODRÍGUEZ SÚNICO, ANTONIO SALGUERO, ANA SILES, VERONIQUE SWITALA, SONIA TENA, VARGAS MACHUCA

MACHARAVIAYA

II AFTER ROBERT HARVEY

RAFAEL ALVARADO, S. F. ARAGÜEZ, PACO AYALA, PILAR BERNABÉU, BULY, ANTONIO CAMPOS, ÁNGEL CAÑIZARES, EUGENIO CHICANO, FERNANDO DE LA ROSA, ANTONIO DELGADO, DOMI/VSÁEZ, ENCARNACIÓN HERNÁNDEZ, NANI HERNÁNDEZ, SABINA HUBER, CHETE LERA, JUAN BAUTISTA LÓPEZ, CHEMA LUMBRERAS, ADREW M. MORROW, MOLINA CASTRO, ANTONIO M. NOFUENTES, SEBASTIÁN NAVAS, MIGUEL PALMA, TITI PEDROCHE, MARIBEL QUIÑONES, JAVIER RAMÍREZ, FERNANDO ROBLES, T. RODRÍGUEZ SÚNICO, ANTONIO SALGUERO, ANA SILES, VERONIQUE SWITALA, SONIA TENA, VARGAS MACHUCA

MACHARAVIAYA



AYUNTAMIENTO DE
MACHARAVIAYA



ASOCIACIÓN DE RÍNGOS DE
Robert Harvey

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA 
VICERRECTORADO DE INNOVACIÓN Y DESARROLLO TECNOLÓGICO
CTI centro de tecnología de la imagen

II AFTER ROBERT HARVEY, MACHARAVIAYA MAYO DE 2010

AYUNTAMIENTO DE MACHARAVIAYA

Excmo. Sr. Alcalde
Antonio Campos Garín

CENTRO DE TECNOLOGÍA DE LA IMAGEN DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Director
Javier Ramírez

ASOCIACIÓN LA HUERTA DEL ÁNGEL

Presidenta
Ana Siles

Coordinación After Robert
Juan Bautista López Blanco
Antonio Delgado

Comisariado
Aurelio Díaz BULY
Domingo Moreno

Fotografía
Nani Hernández, Antonio Delgado y autores

Diseño y Maquetación
Domingo Moreno

Imprime
Imagraf Impresores

Depósito legal
MA XXXX

Desde que Robert Harvey encontró su lugar en el mundo, La Huerta del Ángel, Macharaviaya, una vez más nuestro pueblo fue recompensado, esta vez, con la genialidad y la sencillez de un artista único al conjugar ambas cualidades. Macharaviaya ha dado al mundo personas muy relevantes en todos los órdenes de la vida que cambiaron el mundo en diferentes áreas y épocas e hicieron que se tuviese una determinada impresión de nuestro pueblo. Un artista crea y muestra en su obra las percepciones que su contexto le transmite y envía al mundo ese bagaje vivido en forma de arte que no tiene por qué ser un paisaje sino una forma de entender la vida que te marca el entorno. Eso es lo que quiero ver y entender en la obra de Robert, quien cambió más a quién, él al pueblo o el pueblo a él, no lo sé. Lo que sí sé es que contribuyó decisivamente a que nuestro pueblo fuera conocido como lugar paradisiaco de vida y aunque solo fuera por eso, que evidentemente no lo es, merecería nuestro más sincero reconocimiento y afecto. Sirvan estas breves palabras para mostrar una vez más, la admiración, el respeto y el reconocimiento que le tenemos a esa gran persona, ante todo, que fue Robert Harvey y mis felicitaciones a la Asociación de amigos de Robert que, aunque siempre lo tenemos presente, haga que un día del año esté dedicado por entero a recordarlo mediante el cambio de impresiones, vivencias y convivencia de los que lo conocieron y al aprendizaje de los que no.

Antonio Campos Garín
Alcalde de Macharaviaya



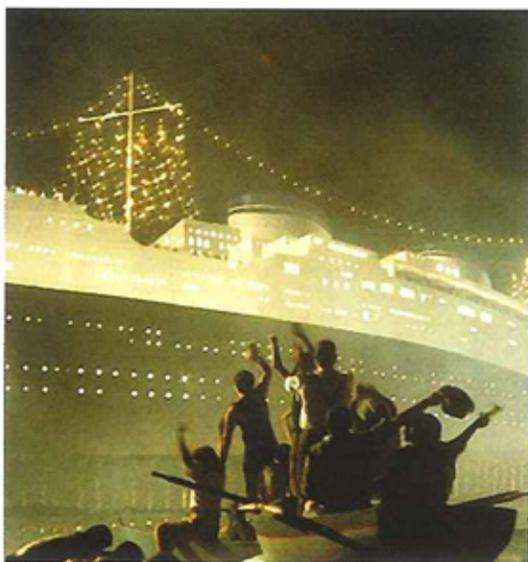
- *Somos catorce hijos. Yo nací el último, y el pobrecito de mi padre estaba tan harto que me puso Definitivo.*
- *Si se hubiera hartado antes tendríamos un charlatán menos y yo estaría afeitado.*

4 Este es el primer diálogo de Amarcord. Se produce entre el barbero y un cliente al que jabona la cara. Puro cine; es más, una escena excesivamente frecuentada por el cine americano. Un encuadre familiar sino fuera por el contexto –los diálogos, el decorado, los personajes... la narrativa fílmica en definitiva– al que nos conduce Fellini. Una muestra antagónica de la filmografía estadounidense. Un giro cultural de 180 grados que, desde el cine y frente al cine dominante, nos acerca a las raíces de nuestra propia cultura. Un chapuzón refrescante en las aguas de la cultura mediterránea.

Anatomía de un instante, la Italia sumergida en la espesa neblina fascista traída ante nosotros por una iconografía deslumbrante llena de momentos ajenos al olvido (una juventud de granito, pasajera de un coche que se mueve sin alejarse del punto de partida, avisada de los peligros que encierran los productos del estanco, atenta a las películas de Gary Cooper y a los pasos insinuantes de la Gradisca...) era también una de las películas preferidas de Robert Harvey.

Bienvenido sea este nuevo homenaje a Robert Harvey. Es poco probable que Gary Cooper esté en los cielos, Fellini y Robert sí están con nosotros.

Salud, Robert.



Con este motivo la he vuelto a ver ...y ha sido como verla con sus ojos y reír a carcajadas junto a él. Y he entendido el porqué de su predilección. Para mí, este clásico de Fellini es un canto lleno de amor a la *"mediterraneidad"*, una visión rebotante de humor y de sabiduría de la cultura que nos envuelve y de esta forma de vivir que nos caracteriza y que él tanto amaba, disfrutaba y compartía.

Una vez más quiero agradecer la colaboración del Ayuntamiento de Macharaviaya y de su Alcalde D. Antonio Campos, que han hecho posible la realización de este encuentro, así como la del Centro de Tecnología de la Imagen de la Universidad de Málaga y de su director D. Javier Ramírez, que han hecho posible este catálogo, y la incondicional participación de todos los artistas que han hecho realidad esta exposición.



AFTER PAELLA

Estoy convencido de que la grave operación que padeció Robert Harvey a finales de los ochenta, cambió su vida por completo, para bien. El postoperatorio duró un largo y depresivo año, pero en cuanto lo superó apareció un Bobby dispuesto a aprovechar agradecido cada segundo de esta propina generosa que le deparaba la vida.

En el balance negativo, la intervención le restó memoria. Robert tenía una brillante memoria fotográfica y la habilidad de poder leer los libros de arriba abajo, prácticamente sin mover los ojos del centro de las páginas. Este nivel no lo recuperó nunca por completo, aunque su memoria y su capacidad lectora seguían estando muy por encima de la media.

Lo positivo, es que Robert entró en un estatus muy poco frecuente para los seres humanos. En términos orientales, podríamos decir que se iluminó. Aquí, que se humanizó. No he conocido a nadie con su capacidad de presencia: cuando uno hablaba con él, sabía que estaba presente cien por cien, que se estaba enterando de toda la conversación y

esta sensación, desgraciadamente, casi nunca la tenemos.

Esta capacidad de vivir el presente de forma intensa, transformó su existencia, su persona y, claro, su arte.

Robert recibía en la Huerta del Ángel revistas de arte, moda y actualidad, el New Yorker, Vanity Fair, Fotogramas, paquetes con películas y, de vez en cuando, la Biblia del Cine actualizada, que incluía las películas realizadas desde la edición anterior. En la Biblia, por orden alfabético, venía la ficha técnica de todas las películas de la historia del cine, lo que le daba un aspecto de tocho infumable. Pues bien, Robert se la sabía prácticamente de memoria, se enfadaba cuando no se acordaba de algún actor o guionista e iba en su búsqueda a su habitación, enseguida, para salir de dudas.

Desde entonces y hasta su muerte, hicimos muchas paellas los sábados a mediodía. De diez en diez –número clausus de comensales cómodos en su mesa– reunía a sus amigos, procurando intercalar procedencias, con una gran habilidad para conseguir afinidades entre los invitados y ambientes variopintos, relajados, cosmopolitas, siempre interesantes y dicharacheros.

Se comía mucho, se bebía más y se hablaba de todo antes, durante la comida y en los postres, pero inequívocamente terminábamos hablando de cine. Foto y cine, cine y foto marcaban su vida y su obra. Sus conversaciones con Vicent Price, Anne Marie... o Marlon Brando, sus directores favoritos como Lang, Welles o los Cohen, sus películas favoritas como Muerte entre las flores, Smoke, A quién ama Gilbert Grape o **Amarcord**. Y Fellini, siempre Fellini.

Antonio Delgado



Teresa Rodríguez Súnico, *Sin título*. Acuarela sobre papel, 40x60 cm.



AYUNTAMIENTO DE
MACHARAVIAYA

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA 
VICERRECTORADO DE INNOVACIÓN Y DESARROLLO TECNOLÓGICO
CTI centro de tecnología de la imagen